

Elementos definitorios de un proyecto nacional de José Cecilio del Valle en su “Prospecto de la historia de Guatemala”

Raphaël Roché
Universidad François Rabelais
de Tours (Francia)
raf.roche@gmail.com ◆

En este trabajo proponemos una lectura del “Prospecto de la historia de Guatemala” escrito por José Cecilio del Valle, publicado en el periódico centroamericano *Redactor General* en 1825. Nos enfocamos en la visión de la nación centroamericana y en los elementos que contribuyen a definir y analizar el proyecto de Valle para dicho país. El autor esboza una visión en la que el referente

cultural europeo está muy presente, a través de sus menciones a la colonia y a los ejemplos de Francia y del Reino Unido, ya que el estudio de determinados autores lo lleva a considerar que su sistema político es más avanzado. Valle desarrolla también una visión ambigua del referente amerindio, que es el mayor componente de la población centroamericana de la época.

Palabras clave: nación, periodismo, Centroamérica, Guatemala, José Cecilio del Valle.

Introducción

José Cecilio del Valle (1777-1834) es una de las figuras más destacadas del periodo de la independencia centroamericana por las altas funciones que ejerció en la administración colonial a partir de 1810 y en las instituciones independientes después de 1821, así como por los numerosos escritos que han sido conservados y publicados después de su muerte.

Su obra polifacética ha sido objeto de varios estudios, aunque el proyecto nacional defendido por José Cecilio del Valle ha sido poco investigado hasta la fecha. Una investigación precedente¹ nos ha llevado fijar

¹ Memoria de maestría titulada *Le projet national de José Cecilio del Valle á travers sa vie et ses écrits*. Leida en 2012.

nuestro interés en uno de los periódicos que Valle fundó y escribió en los años 1825 y 1826, el *Redactor General*. Nuestro análisis del proyecto nacional de dicho autor va acompañado por el establecimiento de una edición crítica y la publicación del conjunto de los 32 números del *Redactor General*. El número 20 presenta un interés particular, ya que cuenta con un solo artículo, llamado “Prospecto de la historia de Guatemala”. En éste, Valle esboza algunas etapas claves de la historia del territorio del Estado de entonces, llamado oficialmente República federal de Centro América (1824-1838).

Veremos que la selección de los apartados de la historia del país, así como los puntos que Valle expone, elude u omite, contribuyen a la construcción de una visión de la nación centroamericana. Consecuentemente, trataremos de analizar e interpretar el discurso del autor para saber si este artículo contiene en sí bases para la elaboración de un proyecto nacional, aunque sea de forma parcial.

Contexto

Como gran parte de la obra de Valle, este artículo está estrechamente vinculado con el contexto centroamericano y sobre todo con el de la ciudad de Guatemala de 1825. Expondremos a continuación el contexto local, los puestos que Valle ocupó desde 1821 y el contexto particular de la publicación del *Redactor General*, antes de concluir con una presentación del propio periódico y de su contenido.

Centroamérica en 1825

A principios del siglo XIX, Centroamérica contaba con 1 200 000 habitantes aproximadamente. La mitad de esta población vivía en Guatemala, y la ciudad de Guatemala era el mayor centro urbano, con 25 000 habitantes. En lo que concierne a la composición étnica de la población, sus dos terceras partes eran amerindios, un poco menos de la tercera parte era *ladina*, a saber mestiza o amerindia hispanizada, mientras una pequeña minoría (4%) era criolla. Unos cuantos peninsulares vivían también en el territorio centroamericano, la mayoría en la ciudad de Guatemala, y ocupaban, por lo general, los puestos más importantes de la administración y del clero. Las elites centroamericanas de entonces (políticas, económicas, sociales, educativas, religiosas, etc.) eran casi exclusivamente de referente cultural europeo, ya fuesen criollas o peninsulares.² Las instituciones

² | Hawkins, *José de Bustamante*, pp. 1049-1060.

coloniales, como el tributo y la encomienda, todavía formaban parte de la realidad centroamericana a finales del periodo colonial.

La antigua Capitanía General de Guatemala se independizó de España el 15 de septiembre de 1821, bajo la presión de México, liderado por Iturbide. Un grupo de miembros de la elite criolla y peninsular de la ciudad de Guatemala firma el acta de independencia, redactada por Valle. Resalta su aspecto conservador, puesto que se declara la independencia por temor a “las consecuencias que serían temibles en el caso de que la proclamase de hecho el mismo pueblo”.³ Todas las instituciones heredadas del dominio español se prorrogan hasta la reunión de un congreso, que deberá proclamar de manera oficial la independencia definitiva de Madrid. El símbolo de esta estabilidad institucional es el último capitán general de Guatemala, Gabino Gaínza, que pasa a ser el primer jefe del Estado independiente tras la firma del acta como jefe de la Junta Provisional Consultiva y que asume el poder ejecutivo de manera interina.⁴

Con el pasar de los meses, la presión del régimen de Agustín de Iturbide se hace cada vez más intensa, hasta el punto de mandar un ejército hacia Guatemala. Varios cabildos municipales –Ciudad Real, Comayagua, León– declaran su adhesión al plan de Iguala y, por ende, al México iturbidista.⁵ Esto apresura los debates de la Junta Provisional Consultiva, e impone la incorporación a México como tema principal. Se vota la anexión el 5 de enero de 1822.⁶

El Congreso centroamericano, convocado tras la caída del Imperio, anula la anexión de Centroamérica a México el 1º de julio de 1823.⁷ Se establece un triunvirato –el Supremo Poder Ejecutivo– mientras una Asamblea constitucional empieza su labor legislativa. Tanto en Centroamérica como en los demás países de la Hispanoamérica recién independizada tiene lugar un debate sobre la forma del nuevo Estado, entre federalismo y centralismo.⁸ Los particularismos locales son más fuertes en Centroamérica que en las demás regiones del continente, lo que trae como consecuencia la elección de un régimen federal. Semejante régimen representa también un cambio comparado con las situaciones de centralismo que había conocido la región bajo la administración colonial española y luego

³ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 3.

⁴ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, pp. 3-6.

⁵ Gómez, *José Del Valle*, pp. 1844-1845.

⁶ Leiva Vivas, *Vigencia*, pp. 232-233.

⁷ Gómez, *José Del Valle*, p. 2304.

⁸ Véase Chiaramonte, *Nación*, capítulo sobre “La formación de los Estados nacionales en Iberoamérica”, p. 59 y ss.

imperial mexicana. Es a la vez un ensayo –fallido– de romper la dominación socioeconómica de las elites criollas de la capital.

Se proclama la Constitución de la República Federal de Centro América (en adelante RFCA) el 22 de noviembre de 1824.⁹ Después de un largo proceso, Manuel José Arce es elegido como primer presidente del nuevo Estado.¹⁰ Valle considera este voto como un fraude, lo que incentiva la redacción de varios escritos como el *Manifiesto a la Nación guatemalana* del 20 de mayo de 1825 y los inicios del *Redactor General*, cuyo primer número se publica el 12 de junio del mismo año.¹¹

José Cecilio del Valle y el contexto de publicación del *Redactor General*

Después de graduarse de abogado y ejercer la profesión, Valle ingresa en la administración colonial de la Capitanía General de Guatemala, en la cual ocupa diversos cargos de importancia de 1810 a la independencia. En 1820, al llegar al poder los liberales en la España peninsular, deciden restaurar la Constitución de Cádiz, que había establecido instituciones y garantías de corte liberal, como la libertad de imprenta.¹²

Se publican entonces varios periódicos en la Capitanía General de Guatemala como *El Editor Constitucional* y *El Amigo de la Patria*. El primero es de obediencia liberal radical y fue fundado por Pedro Molina Mazariegos. El segundo, con un enfoque muy moderado en asuntos políticos¹³ antes de la independencia y más reformista después de ella, fue fundado por el propio Valle. Agrupaba, en particular, a los elementos españolistas de Guatemala, aunque abogaba también por posiciones liberales, pero mucho más moderadas que las de su rival político Molina.¹⁴

El Amigo de la Patria fue fundamental en la obra y vida de Valle, ya que fue el primer periódico que fundó y dirigió entre 1820 y 1822 y sería una experiencia capital a la hora de publicar el *Redactor General*.

⁹ Leiva Vivas, *Vigencia*, p. 291.

¹⁰ Pasó un año entre la convocatoria y el conteo de los votos populares. Los primeros candidatos fueron José Cecilio del Valle y Manuel José Arce. El primero recibió la mitad de los votos y no tuvo mayoría absoluta, aunque fue el candidato más votado en términos relativos. Sin embargo, la decisión final recayó en el Congreso, que decidió elegir a Manuel José Arce. Gómez, *José Del Valle*, pp. 2841-2843.

¹¹ Gómez, *José Del Valle*, p. 2889.

¹² Gómez, *José Del Valle*, p. 1135.

¹³ Nunca menciona la independencia del país antes de que se produzca en los hechos.

¹⁴ Gómez, *José Del Valle*, pp. 1138-1144.

Valle ocupó los puestos más altos de su carrera política en el lapso que va de la independencia de la Capitanía General de Guatemala a la publicación del *Redactor General*. Formó parte igualmente de la Junta Provisional Consultiva a partir del 15 de septiembre de 1821 y fue sucesivamente diputado, vicepresidente del Congreso, preso político y secretario de Exteriores y Asuntos Domésticos bajo el primer Imperio mexicano, aunque por muy poco tiempo.¹⁵ Valle ocupó, con Manuel José Arce y Tomás O’Horán, un puesto en el Supremo Poder Ejecutivo entre febrero de 1824¹⁶ y mayo de 1825.¹⁷ Gracias al apoyo de O’Horán, Valle fue el que tomó las decisiones en dicho organismo.¹⁸ Como ya se ha visto, desempeñaría luego un papel importante en las primeras elecciones presidenciales de la RFCA y empezó a publicar el *Redactor General* cuando estaba en el punto más alto de su influencia política en el país.

El *Redactor General*

Concebido como semanario, este periódico¹⁹ tuvo 32 números publicados en dos periodos: del prospecto al número 22, entre el 12 de julio y el 7 de diciembre de 1825, del número 23 al 32, entre el 30 de agosto y el 26 de octubre de 1826. Cabe destacar que la publicación del periódico fue irregular, a pesar de la intención inicial de publicar un número por semana.

La mayoría de los números se compone de cuatro páginas²⁰ a dos columnas. El encabezado lleva el nombre del periódico, su número, precio –un real–, fecha de publicación, así como un lema puesto de relieve en cada número y publicado por primera vez en el prospecto del *Amigo de la Patria* en 1820: “La ilustración es la fuente de donde fluye la riqueza:

¹⁵ Sobre la actuación de Valle durante el periodo de incorporación de Centroamérica a México, véase capítulo 9 “To the Capital of Anáhuac”, en Bumgartner, *José Del Valle*, pp. 183-206.

¹⁶ Bumgartner, *José Del Valle*, pp. 211, 242.

¹⁷ Gómez, *José Del Valle*, p. 50.

¹⁸ Leiva Vivas, *Vigencia*, pp. 281-283.

¹⁹ Pudimos digitalizar el conjunto de los números del periódico en la Hemeroteca Nacional de Guatemala para luego transcribir este *corpus*. Una edición facsimilar de los 32 números del *Redactor General* fue publicada por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala en 1983, que no se ha podido explotar de forma íntegra debido a la baja calidad de la impresión.

²⁰ Existen algunas excepciones: el prospecto tiene dos páginas, los números 11 y 12 se publican de una vez, el número 16 tiene seis páginas, el número 27 tiene un alcance de una página. El papel es de formato 245x360 mm.

el primer Bello de las sociedades políticas: el ornamento más grande de los pueblos".²¹

Esta frase ya lleva en sí un programa político, y la referencia que se hace a la Ilustración es sumamente importante para los intelectuales de la época y para Valle en particular, ya que aparece muchas veces en sus escritos y describe de manera muy amplia el despertar intelectual que llegó a Hispanoamérica en el siglo anterior, impulsado entre otras cosas por las reformas borbónicas.²² La preponderancia de la Ilustración en el ideario del autor va de par con la importancia que tiene la educación en su discurso como fuente de enriquecimiento económico y base de la construcción de sociedades políticas.²³

El periódico publicó artículos originales y otros que ya habían sido impresos en distintos periódicos, casi siempre extranjeros (mexicanos, colombianos, británicos, franceses, etc.). De hecho, el tema de las relaciones internacionales es más tratado en el conjunto del *corpus* que los asuntos de política interior. Podemos destacar que el material publicado depende particularmente del contexto, ya que los primeros números dan información general sobre Centroamérica y más adelante, en los siguientes números, se tratan de manera extensa dos temas de nivel internacional, así como las amenazas de invasión por parte de las potencias conservadoras europeas de la Santa Alianza y la reunión del Congreso de Panamá en 1826. La publicación del *Redactor General* cesa en los albores de la guerra civil de 1826-1829.²⁴

Sabemos poco de las condiciones materiales de producción del periódico. Aunque no cabe duda que Valle tuvo un papel central a la hora de su publicación, una de nuestras preguntas gira en torno a la eventual colaboración de una o varias personas. Sin embargo, la frecuencia irregular de la publicación, su suspensión entre diciembre de 1825 y agosto de

²¹ Primera frase del prospecto de *El Amigo de la Patria*, en *Escritos*, t. 1, p. 1.

²² En el libro que dedica a la Ilustración en Centroamérica, Meléndez Chaverri estima que este periodo es la última fase de la influencia ilustrada: la política. Corresponde al lapso que va de la invasión napoleónica de España en 1808 a la década de 1830, al final de la cual se disuelve la RFCA y deja el poder su elite política, que reivindica cierta forma de liberalismo inspirado por las revoluciones atlánticas de finales del siglo XVIII. Meléndez Chaverri, *La Ilustración*, p. 22.

²³ Algunos autores opinan que para Valle lo económico determina lo político. Gómez, *José Del Valle*, pp. 1163-1165; Polanco, "El pensamiento" p. 5.

²⁴ Los últimos números –a partir del 30– contienen exclusivamente la transcripción de las sesiones del Congreso federal, mientras el presidente Manuel José Arce decide disolverlo para convocar otro, extraordinario, en Cojutepeque, El Salvador.

1826, la cantidad relativamente escasa de artículos originales, así como varias frases escritas en primera persona y referencias directas a la carrera de Valle nos llevan a pensar que el *Redactor General* fue el periódico de un solo hombre.²⁵

El “Prospecto de la historia de Guatemala” constituye el número 20 del *Redactor General*, publicado el 12 de noviembre de 1825.

El “Prospecto de la historia de Guatemala”

Este número del *Redactor General* está dentro del promedio en cuanto al número de palabras, un poco más de 4 000. Es uno de los pocos textos del conjunto del *corpus* que se publicó en dos recopilaciones de las cinco que hemos consultado.²⁶ En este artículo, Valle esboza una historia que desemboca en la constitución del territorio de la RFCA, vista como el punto de arranque de la historia del país, “independiente y libre”.²⁷

El autor desarrolla su visión de la historia centroamericana y la divide en cuatro secciones, después de una larga introducción (1 582 palabras). Centra su enfoque en el papel fundamental que para él desempeña la historia: el de herramienta de conocimiento del país. Las divisiones del artículo son las siguientes:

“Sección 1: Guatemala india”, hasta el año 1524; 563 palabras.

“Sección 2: Guatemala, provincia de España”, años 1524 a 1821; 968 palabras.

“Sección 3: Guatemala, provincia de México”, años 1822 a 1823; 575 palabras.

“Sección 4: Guatemala, República independiente y libre”, años 1823 a 1825; 379 palabras.

²⁵ Jean-Pierre Clément recuerda que la mayor parte de los periódicos de finales del siglo XVIII era obra de una o dos personas solamente. Esta observación se aplica también al principio del periodo republicano que estudiamos, aunque existan excepciones, como el propio *Mercurio Peruano* o el *Indicador* (1824-1827) en el caso centroamericano. Clément, “L'apparition”, p. 278.

Por otra parte, en su correspondencia, Valle se refiere a “[su] *Redactor*”. Carta de José del Valle a Manuel Mier y Terán, 18/04/1828. *Cartas*, p. 114.

²⁶ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, pp. 345-354; Meléndez Chaverri, *Escritos*, pp. 106-113. Utilizaremos la primera edición para ubicar las citas del “Prospecto de la historia de Guatemala” que haremos.

²⁷ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 353.

Subrayemos que los últimos acontecimientos escogidos por Valle para articular su reflexión corresponden con lo que Teresa García Giráldez caracteriza como “canalizadores del debate sobre la nación centroamericana en los pensadores de la primera parte del siglo [XIX]”.²⁸ Vamos a proponer a continuación una lectura de este “Prospecto de la historia de Guatemala”, poniendo de relieve elementos que contribuyen a identificar la visión y el proyecto de nación que tiene Valle para Centroamérica.

Empleo y aplicación del término nación

Un rápido estudio del léxico de Valle en este artículo resalta la importancia del empleo del concepto nación/naciones, empleado 25 veces, y la relativa escasez del uso del término patria(s), empleado cuatro veces.

De manera general, la voz “patria” tiene una acepción más local y afectiva, que remite a menudo a un entorno físico más que abstracto. Puede además asociarse con la idea de libertad, lo que hace de la “patria” el término clave de la independencia, según Quijada.²⁹ En cambio, la palabra “nación” admite varias significaciones. En el contexto hispanoamericano puede tener una dimensión cultural o étnica, al aplicarse a pueblos que comparten costumbres y origen común, real o mítico. Puede nombrar pueblos indígenas o extranjeros. La segunda dimensión es institucional, delimita un pueblo sujeto al mismo príncipe o gobierno.³⁰

En el *Prospecto* que nos interesa, Valle usa tres veces el término *nación* para referirse a los pueblos indígenas anteriores a la llegada de los españoles, y las demás 22 veces en el sentido institucional, refiriéndose a menudo a Centroamérica, pero también a otros países de Europa y América.

El plan del artículo de Valle pone de realce lo que evidencia Quijada, es decir, la existencia de una transferencia de lealtad de España a América y luego de México a Centroamérica en nuestro caso.³¹ Sin embargo el proyecto nacional y su perímetro siguen en vías de configuración. Lo demuestra el debate entre federación y centralismo después de la independencia del gobierno mexicano, que remite asimismo al debate entre patria grande centroamericana y patria chica de los Estados que cono-

²⁸ Se trata de “la independencia del gobierno español, la independencia del gobierno mexicano y la creación de la Federación”. Casaús y García Giráldez, *Las redes*, p. 16.

²⁹ Véase Quijada, “¿Qué nación?”, pp. 15–51.

³⁰ Quijada, “¿Qué nación?”, p. 20.

³¹ Quijada, “¿Qué nación?”, pp. 27–28.

mos hoy. En aquel entonces todavía existen diferentes niveles de “lealtad” que constituyen en palabras de Quijada “los círculos concéntricos de la nación”.³²

Podemos aplicar este concepto de círculos concéntricos a los diferentes usos del topónimo Guatemala, que puede denominar la capital centroamericana, su región, el actual Estado de Guatemala o el conjunto de Centroamérica, perímetro que Valle suele otorgar a esta palabra cuando no precisa lo contrario. El autor emplea la voz “Guatemala” 30 veces, refiriéndose a Centroamérica en todos los casos. En cambio, sólo emplea una vez el término “Centro-américa”.³³

La historia y el historiador

En sus escritos, el autor insiste en que los estadistas necesitan conocer de manera amplia y profunda la realidad del país que gobiernan o aspiran a gobernar. Esto es característico de la influencia de la Ilustración en aquel entonces, así como el interés por la medida con aplicaciones diversas, como la estadística en el ámbito de las ciencias políticas.³⁴ Si la estadística permite conocer la realidad de un país en un instante preciso, “para conocer a un hombre es preciso verle en todos los períodos; y para conocer a *un pueblo*³⁵ es necesario observarle en todas las épocas de su historia”.³⁶ Pone, pues, de relieve el aspecto útil y práctico de la historia: “el hombre que estudia la ciencia de las sociedades aprende en una escuela práctica lo que no podría enseñarle la teoría más sutil”.³⁷

³² Quijada, “¿Qué nación?”, pp. 28 y ss.

³³ Esta observación nos recuerda que Valle era ante todo un hombre formado por el sistema colonial, que trabajó unos quince años para su administración antes de la independencia y que sigue refiriéndose a Centroamérica empleando el término colonial de Guatemala. Por otra parte, el hecho de que se empleara el nombre de la capital para referirse al istmo entero refleja simbólicamente la gran dominación que ejercía la ciudad desde el punto de vista político, pero también económico, social y cultural en el periodo colonial y hasta el final de la Federación.

³⁴ Gómez, “José Cecilio Del Valle”, p. 23.

³⁵ El subrayado es nuestro. Permite destacar que la visión nacional de Valle está vinculada con los habitantes de una nación más que con su territorio.

³⁶ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 345.

³⁷ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 345. Es muy clara la referencia que se hace aquí a Montesquieu, ya que se asocia directamente la legislación de un país con sus particularidades, argumento central del *Espíritu de las leyes*.

La historia es aún más provechosa para las naciones recién formadas. El autor alude a Rousseau, “autor del *Contrato Social*”,³⁸ y a su *Proyecto de constitución para Córcega*, que redactó después de investigar su estadística, geografía e historia. Notemos aquí referencias a lo largo del artículo a varios autores: el historiador romano Tito Livio y otros (todos de lengua francesa) considerados como ilustrados.³⁹ Valle cita un número más importante de políticos o jefes de Estado para ilustrar su visión de la ejemplaridad de la historia. Aparte de los reyes amerindios que menciona para describir la situación del país antes de la conquista española, el autor cita únicamente políticos europeos o conquistadores.⁴⁰ Menciona de manera explícitamente negativa a los políticos españoles como Carlos V, que “empezó a abrir los cimientos del *poder absoluto*”, o Godoy, cuya España “llegó casi a ser borrada del mapa de Europa”.⁴¹

Valle señala la ausencia de obras que tratan la historia del país como nación independiente y ve este artículo como útil para un autor que quiera llevar a cabo esa tarea.⁴²

El autor da importancia a los primeros tiempos de la historia de la nación. Esta parte nos permite analizar la visión ambigua que tiene el autor sobre el elemento amerindio dentro de la historia y la realidad nacional centroamericanas.

“Guatemala india”, una visión ambigua

Uno de los aspectos problemáticos de este texto es la opinión del autor acerca del elemento amerindio, ya que a veces lo integra dentro de la comunidad nacional mientras que no lo incorpora otras veces. Además, parece que siente menos curiosidad por las sociedades prehispánicas, cuyas instituciones desaparecieron y dejaron a los amerindios de su época en un estado de pobreza e ignorancia después de la conquista española y del sistema colonial.

³⁸ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 345.

³⁹ Rousseau, Montesquieu, Buffon, Deluc, Laplace; Bossuet es el único autor moderno anterior al movimiento ilustrado.

⁴⁰ Tulio [Cicerón], [Pedro de] Alvarado, Luis XIV, [Manuel] Godoy, [Cristóbal] Colón, Carlos V y [Napoleón] Bonaparte.

⁴¹ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 350. Subrayado en el original.

⁴² Griffith, “Historiografía.” p. 767. Estos primeros libros los publicarán autores laicos y liberales después de la guerra civil de 1826-1829. Griffith subraya la debilidad de la historiografía centroamericana en el siglo XVIII.

Este texto empieza por una generalización, “el primer periodo de una nación es siempre oscuro o muy poco luminoso”.⁴³ Concibe, entonces, los siglos anteriores a la llegada de los españoles como un bloque que constituye la “infancia” del país.⁴⁴ El historiador debe estudiar “el germen de los primeros principios; ve[r] a sus padres dando lecciones a su posteridad”,⁴⁵ investigar todos los datos que tiene a su disposición, es decir, la religión, las leyes y las lenguas de las sociedades de “una época que es la primera de nuestra vida pública”.⁴⁶ Vemos aquí claramente que Valle integra, con el uso de la primera persona del plural, las sociedades amerindias a la nación centroamericana. La voz “padres” enfatiza todavía más esta identificación con los amerindios. Sin embargo, ya puede participar en el esbozo de una visión de Centroamérica como “comunidad imaginada” en el sentido de Anderson:⁴⁷ comunidad que se define aquí por un territorio común, el istmo centroamericano, así como por un origen compartido, aunque fuera supuesto. Pongamos de realce un párrafo en el cual esboza un retrato positivo del periodo prehispánico del cual “es imposible que los hijos de Guatemala dejen de penetrarse de gozo”. Uno de estos puntos es la sorprendente perspectiva de ver en la historia “a indios que se creen salvajes [...] defender con valor su independencia de México”.⁴⁸

No parece que se consideren estas sociedades como distintas de la postcolonial. Esto nos causa extrañeza, dado el referente cultural exclusivamente europeo de Valle así como de las elites e instituciones del país, herederas del sistema colonial. Sus modelos son europeos, a saber, la herencia liberal de la Constitución de Cádiz o de la de Estados Unidos, cuyos redactores son también de referente cultural exclusivamente europeo.⁴⁹

Al mencionar la conquista española de América central, Valle denuncia el comportamiento de los colonos que convirtieron a los amerindios al catolicismo, les impusieron el sistema de la encomienda y destruyeron de

⁴³ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 348.

⁴⁴ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 348.

⁴⁵ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 349.

⁴⁶ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 349.

⁴⁷ Anderson, *L'Imaginaire*.

⁴⁸ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 349.

⁴⁹ Aludimos aquí a la concepción, presente en algunos escritos del historiador François-Xavier Guerra, de un área que incluye Europa occidental y los países americanos formados por inmigrantes oriundos de Europa dentro de un espacio único de circulación de mercancías, de ideas y de personas. Compagnon llama este fenómeno Euroamérica. Véase Compagnon, “L’Euro-Amérique en question”.

manera total las instituciones amerindias, tanto religiosas como políticas. Sólo “quedó lo más infeliz, lo más ignorante de los pueblos; [...] la pobreza, la miseria, la ignorancia, el embrutecimiento”.⁵⁰ Denuncia las instituciones absolutistas y la política imperial de la España de los Austrias, que se basa en el “*poder absoluto y espíritu inquisitorial*”.⁵¹

Parece entonces que Valle hubiera admirado unos aspectos de las sociedades amerindias que no ha podido conocer y expresa de manera clara que la población amerindia de la Centroamérica en la que vive se encuentra en un estado de ignorancia y vasallaje por culpa del sistema colonial. Esto corresponde con lo que escribe García Giráldez de la visión que Valle tenía del elemento indígena dentro de la sociedad centroamericana: la de una mayoría minorizada, explotada por el sistema colonial, que tenía que ser integrada culturalmente de modo paulatino, es decir europeizada, por la asimilación al esquema socioeconómico de la colonia, por el trabajo y por la educación.⁵²

Vemos entonces que Valle denuncia la violencia de la conquista española y describe en cierta medida el elemento amerindio como parte integral de la nación centroamericana. Dado que los amerindios constituyen los dos tercios de la población del país, la articulación entre este elemento y la nación que queda por construir es un tema fundamental para los autores de la época. Si bien no lo explicita de manera clara, la visión de Valle en torno a la población amerindia consistía en su integración paulatina por medio del trabajo y de la educación⁵³ —que sólo puede enseñar el saber de las elites, es decir español y europeo— al resto de la nación, lo que corresponde con la opinión de las elites de principios del siglo XIX.⁵⁴ En el proyecto de Valle dichas elites tienen que integrar, “nacionalizar”⁵⁵ a los indígenas; es una perspectiva “desde arriba”.⁵⁶ Este proyecto postula la

⁵⁰ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 351.

⁵¹ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 350.

⁵² Casaús y García Giráldez, *Las redes*, pp. 32-34.

⁵³ García Giráldez, “Los espacios”, p. 65.

⁵⁴ Mencionemos la organización del concurso para el mejor ensayo probando el interés de que los amerindios se vistan y calcen a la española, por la Sociedad Económica de Amigos del País de Guatemala, en 1797. Véase por ejemplo el ensayo premiado, Córdoba, *Utilidades*.

⁵⁵ En un discurso pronunciado en 1829, Valle afirma la necesidad de “respetar la propiedad y nacionalizar al propietario”, notando a pie de página: “permitaseme esta palabra. Es expresiva y puede enriquecer nuestra lengua”. García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 68.

⁵⁶ Casaús y García Giráldez, *Las redes*, p. 34.

existencia de una “nación de ciudadanos”, “libres”, dotados de derechos constitucionales que conocen y a los que adhieren.⁵⁷

La condena del sistema colonial

Valle critica abiertamente a la España “absolutista” que asocia con Carlos V.⁵⁸ El autor denuncia los fundamentos de la política colonial española, a saber el cierre de Hispanoamérica a las influencias extranjeras, la encomienda, el tributo y el asentamiento de los colonos en el interior de las tierras, todo lo cual dificultaba aún más la comunicación con los demás territorios, así como las leyes –absurdas según él– de la Recopilación de Indias, la preponderancia de la Inquisición en el caso peninsular, la expulsión de los judíos “que tenían riquezas y ejercían las artes y oficios útiles,” la aristocracia y la desaparición de las Cortes.⁵⁹ Expresa una posición antiespañola como pocas veces lo hace en sus escritos, que suelen rendir homenaje a España. Esta actitud de crítica aguda de la herencia española se acerca por ejemplo a la de la generación argentina de 1827, que vincula de manera muy clara el sistema colonial con el oscurantismo.⁶⁰

La independencia como hecho europeo

El autor menciona los acontecimientos precursores de la independencia centroamericana, todos externos al país. Uno de estos es la independen-

⁵⁷ Esta visión, liberal y algo idealista, es la más común en el periodo independentista y es conocida bajo el nombre de nación cívica. Se opone al concepto de nación civilizada que apareció más tarde, después de la publicación del *Facundo* de Faustino Domingo Sarmiento. Esta visión excluye al “bárbaro”, es decir al indígena, de todo proceso de construcción nacional. Quijada, “¿Qué nación?”, pp. 40 y ss.

⁵⁸ Notemos la influencia europea –no española– en Valle, que no nombra a este rey como Carlos I, su título en España.

⁵⁹ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 350.

⁶⁰ Véase Cancino y Castro, “Europa”. Aludimos por ejemplo a la distinción que hace Juan Bautista Alberdi en sus *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina* entre la Europa atlántica –Gran Bretaña en primer lugar– y la mediterránea, que repercute en Argentina en la distinción entre Buenos Aires, que representaría al Atlántico, y el interior, mediterráneo. Resume este gran retraso que tiene la Argentina interior o “mediterránea” respecto de la “atlántica” por “tres siglos de diferencia”. Para Alberdi, las nuevas naciones hispanoamericanas tienen que construirse a partir de los intercambios con esa Europa atlántica en un sentido muy amplio: comercio, inmigración, intercambio de ideas etc. Alberdi, *Política*, p. 96.

cia estadounidense, cuya revolución debía “extender su influencia a todo el Nuevo Mundo”.⁶¹

Subrayemos una valoración de la actitud británica –siendo la referencia más citada en los escritos de Valle– frente a la española: la metrópoli y las colonias británicas contaban con “Constitución, representación nacional, libertad de imprenta y espíritu público”.⁶²

El acontecimiento que desencadenó el proceso emancipador es la invasión napoleónica de la península española, que suscitó una reacción que desembocó en la Constitución de Cádiz de 1812. “Un mar de luz pasó repentinamente de las costas de España a las de América”.⁶³ Valle menciona inmediatamente después la propia independencia de la antigua Capitanía General sin mencionar sus causas directas, ya sean internas o externas.⁶⁴

La incorporación al primer Imperio mexicano

En el artículo que estudiamos, el autor juzga de manera muy negativa los 18 meses de la anexión de Centroamérica a México. Rechaza el principio de la anexión, en nombre del derecho de gentes.⁶⁵

La independencia de 1821, que era sinónimo de esperanza para Valle, según escribe en este artículo, se frustró con la anexión en una forma de retroceso al periodo colonial, lo que evidencia aludiendo a México como Nueva España, nombre de su etapa colonial que retoma además el nombre de la antigua potencia colonizadora.⁶⁶ Añade argumentos más prácticos, como el hecho de que el gobierno tuviera bajo su responsabilidad un territorio inmenso que un solo Estado no podía gobernar,⁶⁷ y concluye

⁶¹ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 351.

⁶² García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 351.

⁶³ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 351.

⁶⁴ Chiapas, que formaba entonces parte de la Capitanía General de Guatemala, declaró su adhesión al Plan de Iguala, y por ende al nuevo Estado mexicano. Cabe recordar que los movimientos independentistas fueron pocos y de poca repercusión en Centroamérica. En todos los casos, Valle, como funcionario de la administración española y opositor de la elite socioeconómica de la región, no estaba a favor de ellos. Bumgartner, *José Del Valle*, pp. 144-147.

⁶⁵ Esta noción atribuye a los Estados el rango de personalidad moral y, por ende, el derecho a ser independiente de toda influencia exterior. Véase Chiaramonte, *Nación*, pp. 119-121.

⁶⁶ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 352.

⁶⁷ Idea presente en el *Espíritu de las leyes* de Montesquieu, según la cual los Estados demasiado grandes son condenados a perecer de disensiones internas. Esta idea, en

tachando la anexión de “ignominiosa”, deseando que sirva de lección de prudencia para el porvenir del país.⁶⁸

Independencia absoluta y porvenir

La última sección del artículo ocupa más bien el lugar de conclusión en este “prospecto”. El 1º de julio de 1823 representa para el autor la fecha de la independencia verdadera de Centroamérica, “el día más claro en nuestra atmósfera”,⁶⁹ que corresponde formalmente a la anulación de la anexión a México por parte de la Asamblea centroamericana. Denuncia por última vez el sistema colonial de manera más académica, citando a Laplace –para quien un pueblo no puede continuar “*siempre gobernado por otro muy distante*”⁷⁰– y concluye el artículo repitiendo sus palabras preliminares, es decir, el papel fundamental de la historia para los estadistas y legisladores, ya que “manifestará el plan y marcha de los tres poderes supremos; ella publicará retratos fieles de los hombres públicos; ella hará justicia a las virtudes y a los talentos; ella tendrá valor para decir la verdad en toda su pureza”.⁷¹ Que los acontecimientos sean considerados como positivos o nefastos, es su aspecto didáctico lo que debe primar.

A modo de conclusión: ¿qué proyecto de nación hay en el “Prospecto de la historia de Guatemala”?

Vamos ahora a sintetizar los elementos principales del texto estudiado en torno a la concepción nacional de Valle y su proyecto al respecto.

Recordemos primero que el propio término de nación está muy presente en el texto, ya que aparece 25 veces en el conjunto del *Prospecto*. El

germen aquí, de la división de América en países más numerosos que las subdivisiones coloniales con el incremento de la población es emitida por el abate de Pradt, que evoca una “sabia división”, idea que retomarán autores como Simón Bolívar y el propio Valle. Montesquieu, *De l'Esprit des lois*, vol. 1, p. 265; capítulo “Panamericanismo y federalismo en Simón Bolívar”, en Chiaramonte, *Nación*.

⁶⁸ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 352. Recordemos sin embargo, como ya lo mencionamos, que si Valle no sostuvo abiertamente el proceso de incorporación de Centroamérica a México, participó activamente en las instituciones mexicanas como miembro del Congreso y luego como ministro de Iturbide, aunque ocupó dicho puesto por poco tiempo sin que fuera su voluntad, ya que se lo impuso el entonces emperador.

⁶⁹ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 353.

⁷⁰ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, p. 353. Subrayado en el original.

⁷¹ García Laguardia, *José Cecilio Del Valle*, pp. 353–354.

autor lo utiliza para referirse a Centroamérica, que designa con el nombre de Guatemala. El perímetro de la nación, de la que Valle escribe la historia, es entonces la patria grande centroamericana.

Las referencias históricas y literarias que cita son europeas, tanto como el propio concepto de nación como modelo de organización y medio de identificación colectiva. Por un lado, Francia tiene aquí numerosos autores citados y, por otro, Gran Bretaña, por el elogio a su liberalismo, aplicado tanto a la metrópoli como a sus colonias. Esto evidencia el hecho de que el autor se inscribe dentro del área intelectual euroamericana, como la define Compagnon a partir del trabajo de François-Xavier Guerra.⁷²

En otros escritos realza la importancia de una inmigración europea, educada y capitalista, a Centroamérica, que permita impulsar bases para un desarrollo de la economía del país en su sentido más amplio, es decir, infraestructuras, industria, etc. Esta importancia de la inmigración en el proyecto nacional del país acerca a Valle a Juan Bautista Alberdi. A pesar de la distancia y de las décadas que los separan, tienen una misma ambición para sus países: alcanzar el nivel de desarrollo de las naciones más “avanzadas”, de las cuales Gran Bretaña es la máxima expresión. Los dos creen en el poder de la educación para “nacionalizar”, en palabras de Valle, sectores marginados que no están integrados a la construcción nacional. Asimismo, tienen una visión parecida del papel de la inmigración, que consideran un medio de injertar en el país una población que ya tenga el perfil del ciudadano modelo según sus criterios: educado, emprendedor, para echar las bases de un país moderno, que supone una economía moderna e infraestructuras modernas. La inmigración debe venir en prioridad de la “Europa anglosajona”,⁷³ en palabras de Alberdi, y el hecho de que Valle publique en el *Redactor General* una carta del ministro de Asuntos Exteriores británico Canning pidiendo al gobierno chileno que permita el ejercicio de la religión anglicana tiene mucha significación al respecto.⁷⁴

⁷² Véase el artículo de Compagnon, “L’Euro-Amérique en question”. Compagnon quiere sintetizar con el término de Euroamérica lo que describe Guerra en varias de sus contribuciones, a saber la dependencia hispanoamericana de España después de la independencia y hasta principios del siglo XX en los campos político y cultural sobre todo. Después de esta fecha las relaciones entre los dos continentes empiezan a equilibrarse. Consúltense en particular las contribuciones de F-X Guerra en las publicaciones colectivas siguientes : Umr Temiber, *L’Amérique*, pp. 3-15; Quijada y Guerra (coord.), *Imaginar*, pp. 4-15; 93-134.

⁷³ Alberdi, *Política*, p.102.

⁷⁴ “Carta de Mr. Canning al Cónsul general en Chile”, *Redactor General*, Guatemala, núm. 10, 19 de agosto de 1825, p.83.

Valle desarrolla aquí una visión de la nación como emanación de las instituciones políticas del Estado, de las elites ilustradas, y no como emanación de la voluntad del pueblo entero. La nación que proyecta se basa únicamente en referentes político-culturales europeos. Esta visión elitista es por ende lógica, ya que el resto de la RFCA de entonces está mayoritariamente compuesto por amerindios o mestizos. Éstos se ven explotados por el sistema económico de la época, todavía basado en el viejo esquema colonial, con escasez de educación en dichas categorías de la población y con vasallaje a favor de los terratenientes criollos.

Valle tiene una opinión contrastada del elemento amerindio: considera que el sistema colonial lo ha colocado en un estado duradero de opresión e ignorancia, pero parece demostrar interés hacia las culturas precolombinas, cuyos saberes principales desaparecieron durante la Conquista. Alude a los miembros de estas sociedades como “nuestros padres”, lo que está en oposición con su referente cultural, su ascendencia, su proyecto nacional, que se apoya en elites de referente cultural exclusivamente europeo. Permite sin embargo una identificación –aunque sea artificial– con pueblos que intentaron defenderse contra la invasión española, mientras el autor critica acremente la herencia colonial española y el periodo absolutista, que corresponde al conjunto de la dominación española aparte de los pocos años del régimen liberal de Cádiz. Permite también participar de cierto modo en la creación de una comunidad imaginada que tendría como antepasados simbólicos a los antiguos pobladores del territorio común.

El proyecto nacional de Valle consiste, por los medios que vimos (educación, trabajo, inmigración), en una unificación política, social, económica y cultural progresiva de los diferentes sectores de la sociedad bajo un solo referente cultural, el europeo de las elites. Puede ser considerado desde este punto de vista como precursor del concepto de nación mestiza teorizado un siglo más tarde por José Vasconcelos.⁷⁵ El objetivo final es, en efecto, la fusión de todos los elementos que componen la sociedad centroamericana en un solo conjunto, inseparable de dicha sociedad.

El análisis que hemos hecho aquí del proyecto nacional de José Cecilio del Valle, tal como aparece en este número del *Redactor General*, es una primera etapa en la reconstrucción que queremos llevar a cabo en el conjunto de este *corpus*.

⁷⁵ Véase Vasconcelos, *La raza cósmica*.

Bibliografía

- Alberdi, Juan Bautista
Política y sociedad en Argentina, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2005.
- Anderson, Benedict
L'Imaginaire national: réflexions sur l'origine et l'essor du nationalisme, París, La découverte, 1996.
- Bumgartner, Louis E.
José Del Valle of Central America, Durham, Duke University Press, 1963.
- Cancino Trancoso, Hugo y María Cecilia Castro Becker
“Europa como paradigma y referente del discurso civilizatorio de Alberdi y Sarmiento en el contexto de la formación del Estado nacional en Hispanoamérica”, María Justina Saravia (coord.), *Europa e Iberoamérica: cinco siglos de intercambios. IX Congreso Internacional de Historia de América*, Sevilla: Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos, 1992, vol. III, pp. 129-146.
- Cartas autógrafas de y para José Cecilio Del Valle*, México, Porrúa, 1978.
- Casaús Arzú, Marta Elena y Teresa García Giráldez
Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales, 1820-1920, Guatemala, F&G Editores, 2005.
- Chiaromonte, José Carlos
Nación y Estado en Iberoamérica. El lenguaje político en tiempos de las independencias, Buenos Aires, Sudamericana, 2004.
- Clément, Jean-Pierre
“L'apparition de la presse périodique en Amérique espagnole : le cas du Mercurio Peruano”, Groupe Interdisciplinaire de Recherches et de Documentation sur l'Amérique latine (ed.), *L'Amérique espagnole á l'époque des Lumières: tradition, innovation, représentations*, París, Centre National de la Recherche Scientifique, 1987, pp. 273-318.
- Compagnon, Olivier
“L'Euro-Amérique en question. Penser les échanges culturels entre l'Europe et l'Amérique latine”, Annick Lempérière (ed.), *Penser l'histoire de l'Amérique latine. Hommage á François-Xavier Guerra*, París, Publications de la Sorbonne, 2012, pp. 288-305.
- Córdoba, Matías de
Utilidades de que todos los indios y ladinos se vistan y calcen a la española, y medios de conseguirlo sin violencia, coaccion, ni mandato. Memoria premiada por la Real Sociedad Economica de Guatemala en 13 de diciembre de 1797, Guatemala, Imprenta de D. Ignacio Beteta, 1798.

- Escritos del Licenciado José Cecilio Del Valle: El Amigo de la Patria*, 2 vol., Guatemala, José de Pineda Ibarra, 1969.
- García Giráldez, Teresa,
 “Los espacios de la patria y la nación en el proyecto político de José Cecilio del Valle”, *Anuarios de Estudios Centroamericanos*, UCR, núm. 22 (1996), pp. 41-81.
- García Laguardia, Mario (ed.)
José Cecilio del Valle-Obra escogida, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1982.
- Gómez, Alejandro
 “José Cecilio del Valle : Un benthamita en Centroamérica”, *Anales de La Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, t. LXXXIII, 2008, pp. 83-116.
- *José del Valle. El político de la independencia centroamericana*, Guatemala, Universidad Francisco Marroquín, 2011.*
- Griffith, William J.
 “Historiografía”, *Historia General de Guatemala*, t. IV: Desde la República Federal hasta 1898, Guatemala, Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, 1995, pp. 767-77.
- Hawkins, Timothy
José de Bustamante and Central American Independence, Colonial Administration in an Age of Imperial Crisis, Tuscaloosa, The University of Alabama Press, 2004.*
- Leiva Vivas, Rafael
Vigencia del sabio Valle, Ciudad Universitaria Rodrigo Fació, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana, 1980.
- Meléndez Chaverri, Carlos (ed.),
Escritos de José Cecilio del Valle: una selección, Washington, Secretaría General de la OEA, 1981.
- *La Ilustración en el antiguo Reino de Guatemala*, San José, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana, 1970.
- Montesquieu, Charles-Louis de Secondat, baron de la Bréde et de
De l'Esprit des lois, 2 vol., París, GF Flammarion, 1979.
- Polanco, Moris
 “El pensamiento utilitarista de José Cecilio del Valle”, texto de ponencia presentada en el 2º Congreso Centroamericano de Filosofía, San

* Las fuentes que señalamos así (*) son libros digitales (*kindle*). La ubicación de las citas que usamos corresponden a las posiciones electrónicas de estas ediciones y no a la paginación de la versión papel (formato no paginado).

- Salvador, 2011, 12 pp., descargado el 27 de agosto de 2013. http://www.academia.edu/attachments/6878554/download_file.
- Quijada, Mónica y François-Xavier Guerra (coord.)
Imaginar la Nación, Cuadernos de Historia Latinoamericana 2, Münster y Hamburgo, Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos, 1994.
- Umr, Temiber
L'Amérique latine et les modèles européens, París y Burdeos, L'Harmattan, 1998.
- Valle, José Cecilio del
Redactor General, Guatemala, Imprenta de la Unión, 32 números, 1825-1826.
- Vasconcelos, José
La raza cósmica, varias ediciones.